

## **¿CÓMO INCENTIVAR Y OPTIMIZAR LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA EN NIVEL SECUNDARIO A PARTIR DEL PROPIO DOCENTE?**

ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA EN NIVEL SECUNDARIO

AUTOR: Georges Moukouti Onguédou<sup>1</sup>

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: Escuela Normal Superior. Universidad de Maroua. Maroua. Camerún. E-mail: [moukouti@yahoo.fr](mailto:moukouti@yahoo.fr)

Fecha de recepción: 19 - 12 - 2012

Fecha de aceptación: 07 - 04 - 2013

### RESUMEN

El poco rendimiento observado en los medios escolares no es de la única responsabilidad de algunos sistemas educativos inoperantes; de la dimisión de los padres en el seguimiento de sus críos; de la falta o vetustez de infraestructuras en algunos países; de las realidades sociopolíticas, socioculturales y socio-económicas; tampoco de la pereza o debilidad de los alumnos; etc. Hay causas inherentes a la propia actividad docente que no permiten optimizar el rendimiento. En este estudio, nos fijamos en el docente cuya mayor responsabilidad en el proceso Enseñanza/Aprendizaje es innegable. Cuestionamos primero su formación que, en general, se vuelve blanda y benevolente, y a veces consecuencia de la coyuntura social y económica. En segundo lugar, cuestionamos la explotación de los saberes. Nos referimos precisamente a la enseñanza del Español como Lengua Extranjera (E/LE) a través de la música, las canciones, los cuentos, la vestimenta, la gastronomía, etc. Se trata aquí no sólo de vehículos de elementos culturales, sino también de otras herramientas didácticas de motivación que ayudan indudablemente a mejorar el rendimiento tanto de los propios docentes como de los discentes del E/LE. Pensamos por lo tanto que la cualificación de un profesor refleja el grado de educación que los discentes pueden recibir y que el fallo en la función del primero incita al fracaso de los últimos.

PALABRAS CLAVE: Didáctica, Docente, E/LE, Optimización, Rendimiento

---

<sup>1</sup> Doctor en Filología Hispánica. Docente de la Escuela Normal Superior de la Universidad de Maroua. Camerún.

## **¿HOW TO STIMULATE AND OPTIMIZE THE TEACHING AND THE LEARNING OF SPANISH AS A FOREIGN LANGUAGE IN SECONDARY SCHOOL STARTING FROM THE TEACHER HIMSELF?**

### ABSTRACT

The low efficiency observed in the educational milieu is not only the responsibility of some inoperative educative systems; of the resignation of parents to follow up their children; of the lack or poor infrastructures in some countries; the socio politics, sociocultural and socioeconomic realities; the laziness or weakness of learners; etc. There are reasons inherent in the activity of the teacher and which does not permit to optimize the performance. In this study we'll slow down on the teacher whose responsibility in the process of teaching / Learning is undeniable. We interrogate in the first place his training which globally becomes weak and voluntary, and at times the consequence of social and economical circumstances. In the second place we interrogate the exploitation of knowledge. We are alluding to the teaching of E/LE through music, songs, tales, clothes, gastronomy etc. It is a matter not only of transmission of cultural items, but also other didactic mechanisms of motivation which help indubitably to ameliorate the output of the teachers as well as that of the learners of Spanish as a Foreign Language. Consequently, we are thinking that the well training of a teacher reveals the grade of education that the learners can receive and the failure in the function of the first leads to the failure of the last one.

**KEYWORDS:** Didactic, Teacher, E/LE, Optimization, Performance

### INTRODUCCIÓN

Hablar hoy del poco rendimiento en nuestros medios escolares resulta ser una verdad de Perogrullo. Esta situación es un estado de cosas y, a la vez, la consecuencia de muchos factores. Uno de estos factores son algunos sistemas educativos inoperantes: unos programas escolares anacrónicos y otros que nos son impuestos por razones de nuestro atávico vínculo a las culturas coloniales y nuestra “imaginación colonizada”. En efecto, como ya advertía J. Franco (1975:19), “[...] en una sociedad colonizada no siempre es fácil que el talento pueda expresarse. La imaginación está también colonizada, es decir, no puede nutrirse de la experiencia inmediata, sino que tiende a vivir parasitariamente de los derivados de la sociedad metropolitana [...]”. Esta visión tiende a justificar el que nuestros sistemas educativos estén parasitados por la cultura del colonizador que tanto los misioneros como los intelectuales han venido perpetrando.

Otro factor es la dimisión de los padres en el seguimiento de sus críos. Hay que entenderla como resultante de las exigencias actuales del mundo del trabajo, del bajo nivel social, económico y cultural de los padres, de la falta de

compromiso y de correcciones coercitivas de los padres en la educación de sus crios, o de la inestabilidad de las parejas. Todo ello tiene propensión a suscitar carencias afectivas y motivación en los hijos. También aparece la falta y vetustez de infraestructuras, que a su vez tienen mucho que ver con las realidades sociopolíticas y socio-económicas y la desventura de los poderes públicos. Se puede alargar la lista pero, a nuestro parecer, resulta acuciante examinar las causas inherentes a la propia actividad docente que no permiten optimizar el rendimiento.

## DESARROLLO

### *1- El propio docente como protagonista principal en el proceso Enseñanza/Aprendizaje*

Fijémonos primero en el propio docente, cuya mayor responsabilidad en el proceso Enseñanza/Aprendizaje es innegable. Cuestionemos entonces su formación académica y profesional. ¿Cuántos profesores llegan a este oficio por vocación? ¿Cuántos, aunque sin dotes vocacionales, logran forjarse una buena personalidad docente? ¿Cuántos, aunque sin los precedentes requisitos, tienen una formación eficiente y adecuada que les permita atender satisfactoriamente a las exigencias y expectativas de su oficio?

Obviamente, no descartamos señalar con dedo acusador a unos sistemas gobernantes, pues cada sistema es responsable de sus propios monstruos. Por cierto, acostumbro decir en este sentido que los alumnos – en función del país – tienen la educación y la formación que su sistema gobernante quiere que tengan. Efectivamente, suelen ser los sistemas los responsables, en general, de la blanda y benevolente formación de sus profesores, ya sea por razones ideológicas, ya sea por razones de coyuntura social y económica. Entendemos entonces que la revalorización de la educación y la optimización de la misma deban producirse, en parte, y de acuerdo con G. Jadue, “haciendo al mismo tiempo que el sistema educacional sea eficiente, es decir, que esté ligada a los requerimientos educativos actuales necesarios para el adecuado desarrollo del país, lo que implica una articulación con el mundo productivo y una valoración de todas las habilidades humanas, de tal manera que cada alumno reciba –de acuerdo a sus características cognitivas, socioculturales y familiares– aquella educación que le permita desarrollarse como persona, esto es, que además de permitirle obtener un empleo remunerado de acuerdo a sus habilidades, le otorgue las oportunidades de un desarrollo personal y ético” (1999: 88).

Sin embargo, en esta revalorización y optimización de la educación, también es responsable el propio docente de vez en cuando desenvuelto, incompetente y deficiente al ejercicio de su profesión. Estos vicios endógenos, a pesar de tener algo que ver con las fuerzas exógenas, inciden negativa y sustancialmente en la formación de los alumnos. Un profesor consagrado a su trabajo, competente, asiduo y que estima altamente a sus alumnos ya canjea la mitad de puntos positivos para hacer de él un buen profesor.

Además, el profesor debe ser el guía espiritual, el maestro, el gurú responsable de la educación de los jóvenes y también esta persona respetada y escuchada en la sociedad. Como tal, debe promover y valorizar los modelos, ser un mentor, un líder, una referencia social. Una sociedad sin referencia está condenada a la perdición, y notamos lamentablemente que algunas sociedades carecen de referencias, y el docente que antaño lo era ha dejado de serlo. Algunos moldeadores de conciencias, sujetos ahora a la enajenación, han perdido su autoestima. Unos llegan incluso a desertar – como lo harían los alumnos frustrados o perezosos – su oficio, para refugiarse en otros sectores laborales donde se gane mejor la vida, trátase del ministerio de pesca, de ganadería o de las industrias animales. Otros, resignados, aparecen famélicos, emborrachados, sucios o mal vestidos<sup>2</sup>, o se convierten en vendedores de libros y policopias ante sus alumnos. Intervienen aquí la decencia, la prestancia, la sobriedad, la seguridad y la dignidad como actitudes y formas de ser que deben caracterizar al profesor.

También depende intrínsecamente del profesor el acondicionamiento de la clase. Un profesor debe, antes de entrar en una clase, adoptar una actitud motivadora para sí mismo y para que sus alumnos no se aburran. Se trata de ambientarse a sí mismo y a sus oyentes. Todos los humanos necesitamos ser motivados para actuar. Unos preguntarán cómo puede ser motivado un profesor que trabaja en condiciones materiales y salariales misérrimas, porque – como es obvio – las condiciones materiales y salariales condicionan nuestra actitud. Todo es cuestión de autoestima para que nuestra actitud no se deje corromper y alienar, pues significaría entonces negarse a sí mismo y perder a los que pretendemos formar: un profesor desmotivado en una clase puede desmotivarla toda. Por tanto, es importante que un docente, antes de entrar a dar clase, busque fuentes motivadoras, tanto para introducir su clase como para excitar la atención de sus oyentes.

Correlativamente, es de la incumbencia del docente desarrollar formas variadas de estímulos, que parten de lo verbal y de lo no verbal. Se trata de la dramatización de una clase. Aquí intervienen el tono y el volumen apropiados de la voz, la pronunciación acertada, el buen ritmo, el lenguaje gestual

---

<sup>2</sup> Un profesor mal vestido descuida la buena prestancia que participa primero de la comunicación no verbal, importantísima en la labor docente: un profesor demasiado engalanado puede caer mal por parecer pedante y otro, desproporcionado, puede dificultar la comunicación. Luego, participa de la construcción de la identidad, entendida ésta como “la imagen que ofrecemos y que los demás obtienen a través de nuestros concretos actos de conducta, en forma de actuaciones llevadas a cabo en contextos diferentes y desempeñando roles distintos” (C. Castilla del Pino, 1989: 21). Nos parece importante, entonces, que el profesor pueda ofrecer una buena imagen a partir de su indumentaria, porque ésta representa uno de los rasgos de su personalidad. Y como acierta J.-C. Mbarga, “le vêtement assume aussi une fonction conative, anticipative et idéologique, dans ce sens qu’il programme chez autrui une certaine ‘lecture’ de la personne qui le porte” (2010:83). Desde esta óptica, se supone que en la mayoría de los casos, la percepción que tenemos de los demás tiene en parte la vestimenta como mediación. De este hecho, los juicios de la personalidad del docente pueden partir de su indumentaria. Del mismo modo que puede llegar a reflejar confort o malestar y transmitir valores o – lamentablemente a veces – anti valores, la vestimenta llega fácilmente a desempeñar en el profesor las funciones de autoprotección física y psicológica, de autoafirmación, de auto negación y/o de auto denigración.

conveniente y los mecanismos de interacción y de autodefensa sicopedagógica consecuentes. Todo ello tiene como propósito optimizar el rendimiento de la tarea docente mediante la comunicación, muy importante a nuestro juicio, en el proceso Enseñanza/Aprendizaje, no sólo del E/LE, sino también de las demás lenguas y materias. En esta perspectiva, coincidimos con G. Jadue respecto de cómo se puede lograr una educación eficiente, con el profesor como protagonista principal. En efecto,

“para poder lograr una educación eficiente, es imprescindible restituir tanto la dignidad de la educación como la del profesor. Ningún cambio educacional es posible, si el profesor no está involucrado en el proceso de transformación, imprescindible para una educación moderna. Es necesario recuperar la presencia y la prestancia del profesor y reconocer su extraordinario papel, tanto en el proceso de transmisión, difusión y producción del conocimiento, como en la formación personal de sus alumnos” (1999:88).

Recapitulando esta primera vertiente de nuestro propósito, retenemos que es importante poner en tela de juicio la formación académica y profesional, integrar la deontología del cuerpo docente, mejorar su imagen física y pública y desarrollar buenas competencias comunicativas.

## *2- El propio docente y la explotación de los saberes*

En el segundo plano de nuestro propósito, nos fijamos en la explotación de los saberes. En efecto, los profesores del E/LE estamos acostumbrados a enseñar – aunque muy pocos acertadamente – la gramática, el vocabulario, la traducción, la historia y la literatura de los pueblos hispánicos maquinalmente<sup>3</sup>. Muy pocos sabemos o podemos valernos entonces de otras estrategias para optimizar la enseñanza de esta materia. Nos referimos a la enseñanza del E/LE a través de la música, las canciones, los recitales, los cuentos, la vestimenta, la gastronomía<sup>4</sup>, etc.

Se trata de unas herramientas didácticas de motivación que ayudan indudablemente a mejorar el rendimiento tanto de los propios profesores como de los alumnos. Y hablar de una mejora de rendimiento es reconocer antes que todo que existen insuficiencias, las cuales tienen una relativa relación con la formación, la cultura general o la desenvoltura del docente. En efecto, ¿cuántos profesores del E/LE son capaces, en Camerún – un ejemplo entre tantos – de enumerar acertadamente un tipo o ritmo musical nacional, una fiesta, un plato o un vestido populares en cada país de la hispanidad? De nuestra experiencia, escasean.

---

<sup>3</sup> Cuando se pretende enseñar civilización por ejemplo, no se toma generalmente en cuenta que ésta no se limita sólo a los acontecimientos socio-históricos y sociopolíticos. Perdemos de vista que la civilización representa una arquitectura y un muy amplio abanico de conocimientos en dominios variados sobre un pueblo.

<sup>4</sup> La gastronomía, al igual que la vestimenta y demás elementos, vehicula también la cultura de un pueblo. Facilita conocimientos de ella. Puede, en nuestro caso, permitir a los alumnos tener una idea de algunos platos y bebidas de los pueblos hispánicos. Además de las curiosidades saborizantes, la gastronomía enriquece la cultura general y capta la atención de los alumnos para seguir la clase.

Estos elementos descuidados en las clases del E/LE son precisamente vehículos culturales, entendida la propia cultura como un conjunto de costumbres, manifestadas por unas formas de vida, de ser, de hacer y de pensar de los pueblos. Entonces, enseñar “una lengua conlleva ipso facto una transmisión cultural, puesto que la lengua representa el espíritu y la cultura de un pueblo. Enseñar la lengua española como idioma extranjero plantea la necesidad de una didáctica de la cultura de un pueblo o una comunidad de esa lengua” (S. Belinga Bessala, 2004:42). Enseñar en clase estos elementos sitúa a los alumnos en un diálogo intercultural, estableciendo relaciones entre culturas, propiciando el conocimiento y reconocimiento de los valores y formas de vida de los demás.

Concretamente, es cuestión en las clases del E/LE de recurrir a unas técnicas y unos métodos de Enseñanza/Aprendizaje del espíritu que conllevan las culturas de los diferentes pueblos hispánicos, presentándolas “de manera variada, múltiple contextualizada” (Coca Hernando citado por A. Song, 2011:2). De este modo, el profesor ayuda a los alumnos a viajar, sin moverse físicamente, hacia los pueblos del mundo hispánico. Además de introducir a sus alumnos en actividades lúdicas, el profesor contribuye al desarrollo de competencias muy importantes en el proceso Enseñanza/Aprendizaje de lenguas extranjeras. Para captar la importancia de esos componentes culturales, intentemos explorar unas funciones didácticas que encierran dos de los vehículos de las culturas: las canciones, la música y los recitales por una parte, y por otra, los cuentos.

a-función didáctica de las canciones, la música y las recitaciones

En su tesis de Máster en Lengua y Lingüística Española por la Universidad de Maroua, N. Mbiti (2012) estudia el impacto de la música en español en los jóvenes de la Secundaria de Mokolo (Extremo norte de Camerún). Mediante una serie de encuestas y experimentos, llega a la conclusión de que las canciones y la música, cuando son adecuadamente seleccionadas y utilizadas, influyen positiva y sustancialmente en el proceso Enseñanza/Aprendizaje del E/LE.

En realidad, las canciones, la música y las recitaciones contribuyen a ampliar y mejorar los conocimientos del alumno sobre las culturas de los pueblos hispánicos. Podemos valernos de ellas como:

- Mecanismos de variación de las técnicas de enseñanza (docente) y de aprendizaje (discente) de estructuras gramaticales y léxicas. Por ejemplo, el léxico relacionado con el ganado de las ovejas<sup>5</sup>, la conjugación del verbo "tener" al presente de indicativo pueden enseñarse y aprenderse a partir de la canción “Tengo, tengo, tengo / Tú no tienes nada / Tengo tres ovejas / En una cabaña / Una me da leche / Otra me da lana / Otra me da carne / Toda la semana”.

<sup>5</sup> La canción se puede modificar al gusto del profesor, en función de lo que quiere enseñar. Con esta canción por ejemplo, en vez de ovejas, se puede hablar de abejas, como lo hace N. Mbiti (2012:120), pero tomando en cuenta el hilo temático conductor del texto.

- Oportunidades para incentivar y desarrollar las competencias: la auditiva, la lectora, la lingüística y la comunicativa (R. Ruíz García, 2005). Se puede, por ejemplo, enseñar el cómputo silábico o la silabación de las palabras en la canción "Co-mien-zo só-lo, a can-tar el bo-le-ro<sup>6</sup> / Mis com-pa-ñe-ros, me si-guen con fan-fa-rria / Y to-dos, jun-tos, bai-lan-do por la ca-lle".
- Posibilidades para identificar géneros literarios, figuras estilísticas, giros idiomáticos, regionalismos y hechos socio-históricos y socioculturales, reenviando a la idiosincrasia de una sociedad particular.
- Catalizadoras de momentos líricos, eufóricos, de clímax o de anticlímax.
- Actividades lúdicas, ratos de solaz que además pueden servir para la creación o la re-creación.
- Aleccionadoras sobre temas universales y sempiternos como la Libertad, la Paz, la Muerte, el Amor o la Amistad pues, de concierto con S. Betti (2004:6), presentar a los alumnos "canciones que tratan temas de gran actualidad como la paz, la ecología, la globalización, el sexo, la droga, la inmigración" acerca la enseñanza "a los intereses de nuestros alumnos" y les da "la posibilidad de confrontarse en la clase" y en la sociedad. Por ejemplo, se puede enseñar la noción de Paz en "Para estar siempre feliz, hay que dialogar mucho (bis) / Pues quién dialoga mucho, vive en paz (bis) / La paz, da vida, la paz,...". Y se puede sustituir el verbo "dialogar" en función del mensaje que se quiera transmitir.

#### b- Funciones didácticas de los cuentos

Contar cuentos es también una herramienta didáctica para recrearse a través de la oralidad. Los cuentos parten de las mitologías de los pueblos. Como mitos o fábulas, revisten un carácter aleccionador. Son una mediación entre la ficción y la realidad. Con los cuentos, se enseña y se aprende deleitando. Como ocurre con las canciones, la música y las recitaciones, el uso de los cuentos para la enseñanza y el aprendizaje requiere una previa selección, en función de la edad o del nivel cognitivo del alumnado (S. Bryant, 1992) y (D. Mato, 1998). Pero, independientemente de la selección, los cuentos tienen una finalidad didáctica y permiten:

- Catalizar las capacidades creadoras de los alumnos, por medio de la imaginación o la fantasía (G. Rodari, 1996);
- Fomentar el sueño, muy importante para construir ideales o nuevos mundos y para recordar la vida;

---

<sup>6</sup> El profesor puede enseñar también los tipos y ritmos musicales, después de explicar que el bolero es una música y un baile popular procedente de Andalucía (España). Como otros tipos y ritmos musicales en los pueblos hispánicos, encontramos: la salsa (Cuba, Puerto Rico, Nueva York y muchos otros pueblos hispanoamericanos), El Carbonero (El Salvador), El Son (México, Cuba), la Bamba (México), La Charanga Habanera (Cuba), la Pachanga (Cuba), El Mambo (Cuba), El Merengue (República Dominicana), El Pasodoble y El Flamenco (España), El Tango (Argentina, Uruguay), El chachachá (Cuba), La Canción Ranchera (México), La Chilena (México), La Rumba (Cuba, España, Argentina), La Cumbia (Colombia y Panamá), etc.

- Crear un espacio de magia donde se invita a uno a ver las cosas con otros ojos;
- Ayudar a interrelacionarse, a disipar el miedo y a compartir las preocupaciones y las experiencias;
- Agudizar el oído y suscitar la atención, factores muy importantes para la escucha. El deleite de los cuentos (contándolos o escuchándolos) lleva al deleite de la lectura (G. Jean, 1998);
- Posibilitar la interculturalidad, pues contar o escuchar cuentos de otras culturas es acercarse, por medio de la imaginación, a la tradición oral y al folclore de otros pueblos;
- Transformar al Yo docente o discente. Éste puede llegar a descifrar algunos símbolos que se desprenden de los cuentos y adecuar sus enseñanzas con la vida diaria (E. Brasey, 1999).
- Propiciar la dramatización del texto, interpretando correctamente los signos de puntuación, vocalizando y entonando claramente, interviniendo en el momento apropiado y dando expresividad a sus gestos y movimientos.
- Suscitar la afectividad, con la ternura como su manifestación palpable. Como afirma el cuentacuentos B. Ofogo Nkama, "los cuentos despiertan en las personas que los escuchan y también en las que los cuentan, un profundo sentimiento de ternura, [...] uno de los sentimientos más necesarios en las relaciones humanas; es quizás el sentimiento más primitivo, el más desinteresado y espontáneo, el más universal, sin el cual ni los sentimientos más grandiosos como el amor podrían desarrollarse" (2006:173).
- Educar en valores. Los cuentos resultan ser la herramienta idónea para la transmisión de mensajes con intención ética y aleccionadora, como es el caso de este texto de "El orden de las cosas" de B. Ofogo Nkama:

"La serpiente iba cazando por el bosque, por el bosque iba cazando la serpiente, la serpiente iba cazando ratones. Y mientras la serpiente iba cazando, la cola y la cabeza de la serpiente discutían: la cola le decía a la cabeza: oye ¿por qué tú siempre vas delante y yo siempre voy detrás? ¿Por qué tú siempre vas primero, y yo siempre voy la última? ¿Por qué tú siempre decides adónde vamos, y yo no tengo más remedio que seguirte? La cabeza le contestó: Eh, mira, yo voy delante porque soy la cabeza y tú vas detrás porque eres la cola. La cola le dijo: ¿sabes, a mí me gustaría ponerme delante como tú! La cabeza le dijo: vale, no hay ningún problema. En ese momento, paró la serpiente. La cabeza se puso a la cola, la cola se puso a la cabeza. La serpiente se puso en marcha. Se tropezaba por aquí, se tropezaba por allá, no sabía adónde ir, no podía cazar ratones..., ¡Un verdadero desastre! La cola llegó a perder la cabeza. Por eso en la vida es muy importante respetar el orden natural de las cosas"<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> Este cuento está sacado del CD incorporado en *Una vida de cuento* (2006) del cuentero y mediador intercultural camerunés B. Ofogo Nkama.

A partir de este cuento, se puede enseñar al niño, en 2 minutos 12 segundos, a respetar los valores y el orden natural de las cosas. Además de divertir y transmitir valores, este texto participa también en el desarrollo de la competencia auditiva, lingüística, lectora y comunicativa de los alumnos. Entonces, los cuentos son también, en sustancia, de suma importancia en el proceso de Enseñanza /Aprendizaje. Contribuyen indudablemente a optimizar el rendimiento del docente.

### CONCLUSIONES

En definitiva, la optimización de la enseñanza del E/LE debe tener en cuenta la formación eficiente y la cualificación de los profesores, así como otras herramientas didácticas como la música, la canción, los recitales, el cuento, la gastronomía o la vestimenta de los pueblos hispánicos. Entendemos, en consecuencia, que la cualificación de un profesor refleja el grado de educación que los discentes pueden recibir y que el fallo en la función del primero incita al fracaso de los últimos. Entonces, para incentivar la enseñanza y el aprendizaje del E/LE y alcanzar así un rendimiento óptimo en su actividad, el propio docente ha de dar valor, mérito y consistencia a lo que es y a lo que hace, pues nadie lo hará en su lugar.

### BIBLIOGRAFÍA

Belinga Bessala, S. (2004). Didáctica de la cultura en el aula de E/LE en Camerún. CUADERNOS CERVANTES DE LA LENGUA ESPAÑOLA, 49. (pp.42-44). Ediciones Cuadernos Cervantes (en línea). Disponible en [http://www.cuadernoscervantes.com/em\\_49\\_camerun.html](http://www.cuadernoscervantes.com/em_49_camerun.html) [Consultado el 15 de octubre de 2012].

Betti, S. (2004). La canción moderna en la clase de E/LE. CUADERNOS CERVANTES DE LENGUA ESPAÑOLA, 50 (en línea). Disponible en [http://www.cuadernoscervantes.com/art\\_50\\_cancionmoderna.html](http://www.cuadernoscervantes.com/art_50_cancionmoderna.html) [Consultado el 27 de septiembre de 2012].

Brasey, E. (1999). Vivir la magia de los cuentos: cómo lo maravilloso puede transformar nuestras vidas. Madrid: Edaf.

Bryant, S. C. (1992). El arte de contar cuentos. Barcelona: Hogar del Libro.

Castilla del Pino, C. (1989). Teoría del personaje. Madrid: Alianza Editorial.

Franco, J. (1975). Historia de la literatura hispanoamericana. Barcelona: Ariel.

Jadue, G. (1999). Hacia una mayor permanencia en el sistema escolar de los niños en riesgo de bajo rendimiento y de deserción. ESTUDIOS PEDAGÓGICOS, 25, (pp. 83-90). Valdivia: Universidad Austral de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, Instituto de Filosofía y Estudios Educativos.

Jean, G. (1998). El poder de los cuentos. Madrid: Pirene.

Mato, D. (1998). Cómo contar cuentos. Venezuela: Monte Ávila. Editores Latinoamericana.

Mbarga, J.-C. (2010). Traité de Sémiotique vestimentaire. Paris: L'Harmattan.

Mbiti, N. (2012). El impacto de la música en español sobre el proceso Enseñanza-Aprendizaje del español como Lengua Extranjera en los jóvenes de Enseñanza Secundaria de Mokolo. Universidad de Maroua: Escuela Normal Superior. Tesis de Máster inédita.

Ofogo Nkama, B. (2006). Una vida de cuento. Madrid: CIDE-CREADE. Colección Palabras con Voz.

Rodari, G. (1996). Gramática de la fantasía: introducción al arte de inventar historias. Barcelona: Ediciones de Bronce.

Ruiz García, R. (2005). De los baúles de la Píquer a las maracas de machín. La canción como contenido cultural en la clase de ELE. REDELE (RED ELECTRÓNICA DE LA DIDÁCTICA DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA). Disponible en <http://www.mec.es/redele/biblioteca2005/ruiz.shtml> [Consultado el 27 de septiembre de 2012].

Song, A. (2011). Perspectiva de la enseñanza de la cultura hispánica y propuestas didácticas para la interculturalidad en el aula de español en Corea del Sur FIAPE. IV CONGRESO INTERNACIONAL: LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN UN MUNDO INTERCULTURAL. JORNADAS PEDAGÓGICAS. Santiago de Compostela, 17-20/04-2011.